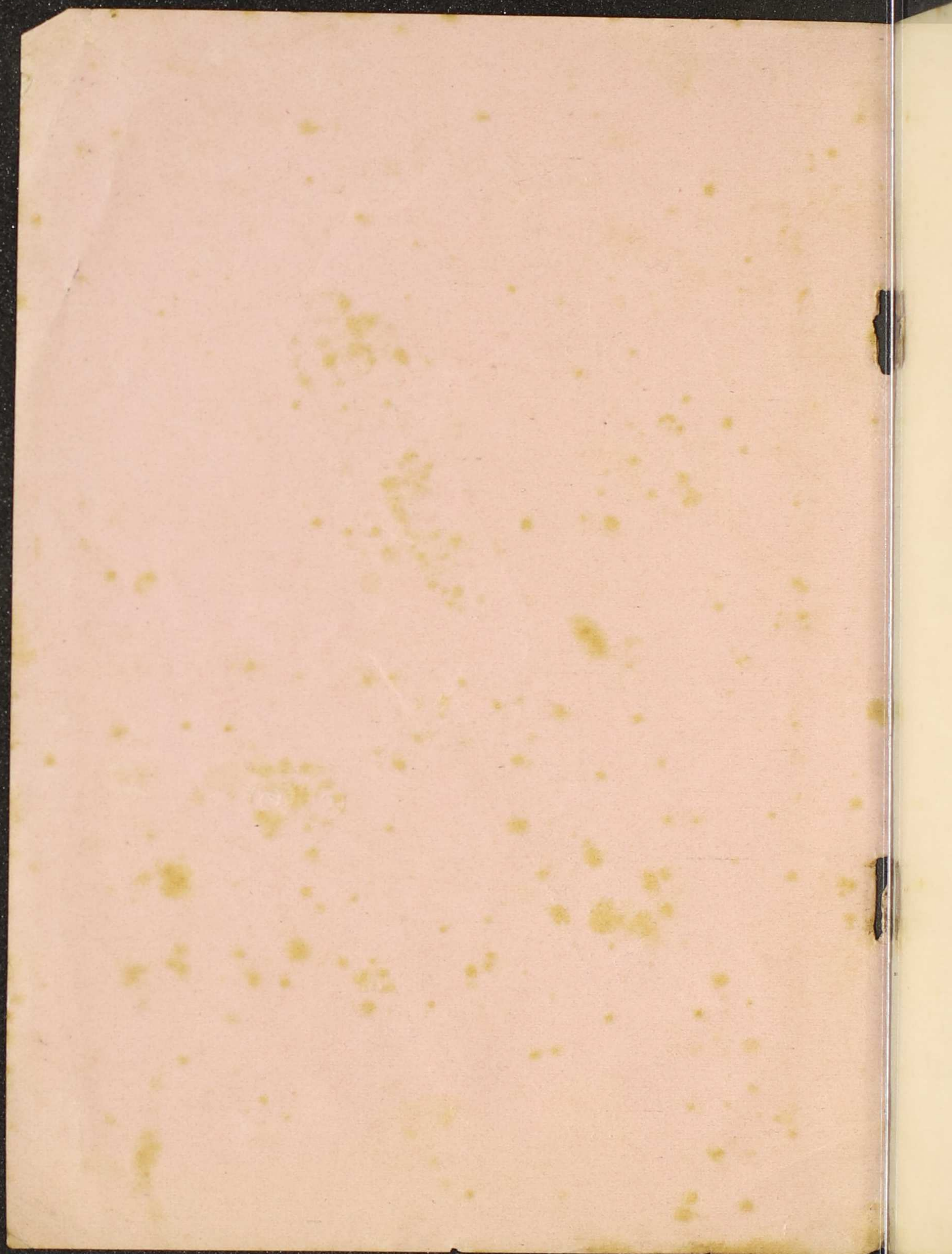
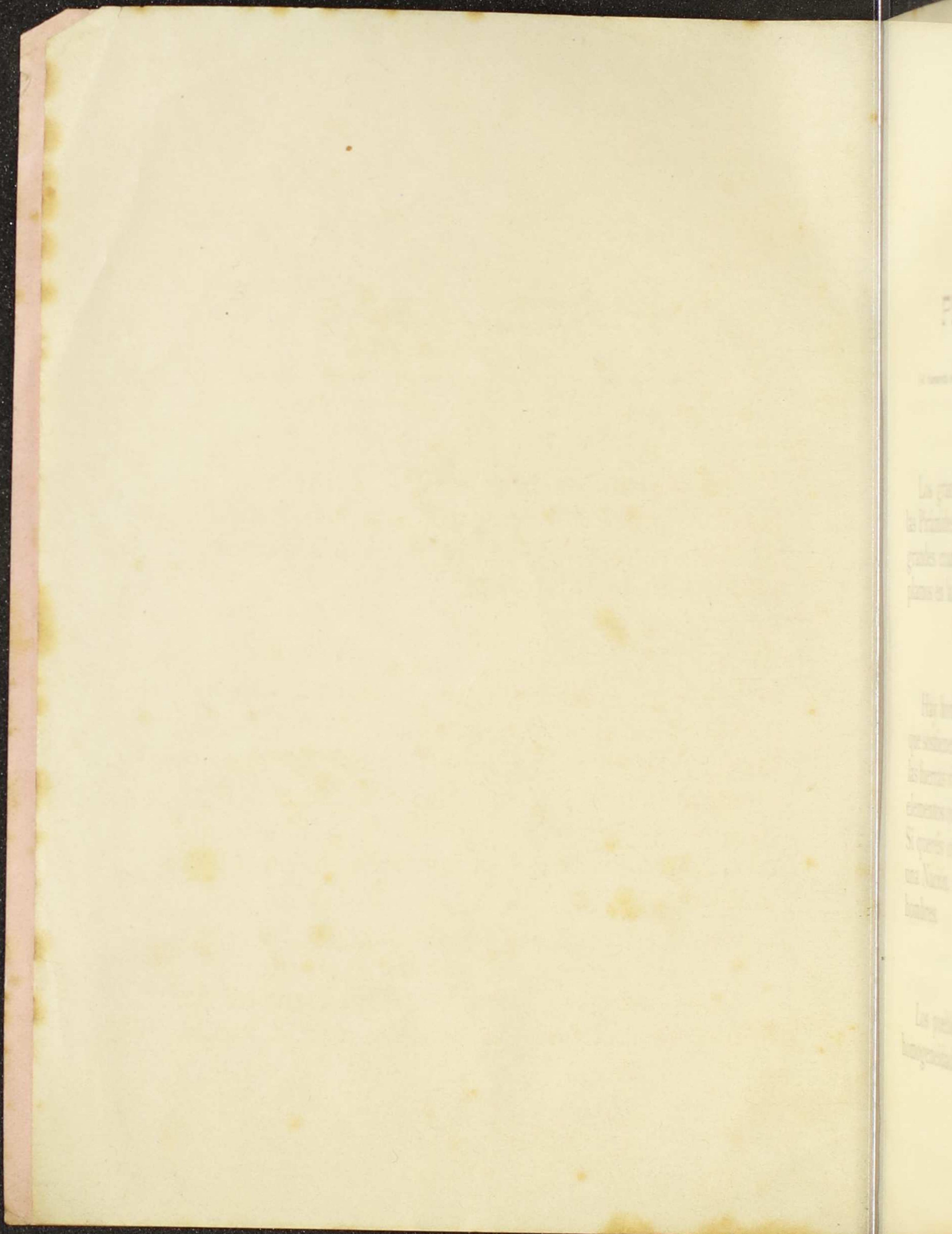


RAFAEL GUTIERREZ J.

©
Pinceladas, sonetos etc.
©

BOGOTA
SAMPER MATIZ
1900





PINCELADAS

(Al humanista eminente y habilísimo pedagogo César C. Guzmán)

I

Los grandes hombres, á la inversa de las Pirámides del desierto, nos parecen más grandes cuanto más de lejos los contemplamos en la Historia.

II

Hay hombres que son como los pilares que sostienen el edificio social; ó bien, como las fuerzas vivas que mantienen — unidos — elementos que por su naturaleza se repelen. Si queréis conocer el grado de adelanto de una Nación, contad el número de aquellos hombres.

III

Los pueblos jóvenes participan de la homogeneidad de la célula; son, á modo

de un mecanismo rudimentario que, relativamente se moviera con lentitud por causa de la deficiencia de sus piezas.

IV

Hasta los desequilibrados son un factor necesario en la evolución sociológica: la gangrena que hay que extirpar del cuerpo social, son los micro-organismos que invaden las carnes y producen — prematuramente — la disolución de la materia.

V

El egoísmo, mal entendido, da lugar á la envidia, ó pesar del bien ajeno; y la envidia se da la mano con la calumnia, que viene del despecho de la impotencia.

VI

Si el talento es un privilegio, la vanidad — que es mediocre — es un ex-abrupto: en la antítesis resalta lo bello y lo contra-hecho se anula.

VII

Los cerebros bien organizados forman atmósfera luminosa; la envidia y la maledicencia son aves que viven en la sombra.

VIII

La humildad es la más grande de las fuerzas: con ella el sublime Cristo redimió la familia humana.

IX

Si la riqueza impone respeto á las almas ruines, la desgracia lo inspira á las almas grandes.

X

El amor es el rocío de las almas.

XI

Lo que el sol á la planta, el *ideal* es al hombre.

XII

La mujer, dotada de exquisita sensibilidad, descuella generalmente por su sinceridad y buena fe: de ahí viene que sea tan grande su influencia; pero si se la juzga con imparcialidad, se le degrada.

XIII

Como la influencia social de la mujer es más trascendental que la del hombre, á ella toca reformar con el ejemplo, las costumbres.

XIV

La bondad y la dulzura son patrimonio de la mujer; pero una mujer discreta, es *rara avis*.

XV

Hay que considerar la falta de educación, como la mayor de las desgracias.

XVI

La superioridad ajena se reconoce, inculcando defectos imaginarios.

XVII

La pequeñez de alma se confiesa, negando el mérito ajeno.

XVIII

La cosa más desagradable, es tratar con gentes que no conocen sus deberes y se precian de instruídas.

XIX

Son mártires, durante su vida, los grandes hombres: la apoteosis les viene después de su muerte, porque la humanidad es egoísta.

XX

La Estulticia es desgraciada, porque sufre con el goce de los demás.

XXI

El más equilibrado de los hombres es el que refrena sus pasiones.

XXII

La mejor de todas las filosofías consiste en despreciar lo superfluo y contentarse con lo necesario : comprendemos en lo superfluo todo lo que daña el cuerpo, distrayendo el espíritu.

XXIII

Como el mayor de los bienes es la salud física, el primero de los deberes es tratar de conservarla, para librar — á esfuerzos propios — la batalla de la vida.

XXIV

Es condición del genio, bastarse á sí propio : Napoleón fundó su dinastía.

XXV

El talento predomina sobre las medianías : la crítica de éstas afirma el pedestal de aquél.

XXVI

La sociedad condena el robo : pero al ladrón dorado lo acoge entre sus brazos.

XXVII

Cuando el Genio se cierne en las alturas, la calumnia en las cloacas se levanta.

XXVIII

La muerte no es *extinción*, sino *ascensión* Transformación eterna de materia ; modelación constante de organismos nuevos, he ahí la historia del Universo.

XXIX

El suicida se pronuncia contra la naturaleza, porque dispone de algo de que no es dueño.

XXX

En nuestra sociedad, el respeto humano es uno como espantajo que labra diariamente la infelicidad de los necios; éstos dejan de pensar con su cabeza para atenerse al dictamen de otros, cuyo medio de acción es amplio, pero que son igualmente necios.

XXXI

La riqueza es un bien, pero rara vez se hace buen uso de ella; si es ostentación, deshonra. Por otra parte, no hay carga tan pesada como la riqueza mal adquirida.

XXXII

El trabajo, que moraliza, se impone al hombre como ley ineludible; la falta de hábitos de estudio, que también es trabajo, retarda el progreso de las sociedades.

XXXIII

Siempre debe uno guardar, como timbre de honor, las dentelladas é insultos de los envidiosos.

XXXIV

Hay desprecios que honran, porque puede ser que quien los arroja sea inferior á quien los recibe.

XXXV

El ridículo puede conferir honra, cuando es el arma vulgar de las medianías contra el mérito verdadero y oculto.

XXXVI

Si el desprecio es el mayor de los castigos, el más estable de los placeres es la satisfacción del deber cumplido.

XXXVII

Si la talla de los grandes hombres se mide por el número de sus detractores, en cambio, el número de los necios, es infinito.

XXXVIII

El objeto de la inteligencia es la verdad; pero la Verdad absoluta, no cabe en el entendimiento. Lo Incognoscible es lo vedado á la razón humana, porque lo infinito no cabe en lo finito.

XXXIX

La ley de gravitación regula en la mecánica celeste el eterno girar de los astros: en los destinos humanos, la ley del ritmo rige el andar lento, pero irresistible del Progreso. A las abominaciones del paganismo, sucede el cristianismo civilizador; de la noche de la Edad Media, surge, con Bacon, la ciencia experimental moderna; tras los *juicios de Dios*, viene el arbitraje que resuelve las cuestiones civiles ó internacionales y enaltece el espíritu humano.

Bogotá, Enero de 1900



CLARO-OSCURO

(A DIEGO URIBE)

I

LA luna muestra su argentado disco;
muévense hacia el aprisco
con andar perezoso las ovejas;
posada en el ramaje, la lechuza,
ora el oído aguza,
ora lanza monótona sus quejas;

II

El cobarde chacal en la maleza
á vigilar empieza
el extendido llano y la alquería;
óyense á un tiempo el cuchicheo del bosque
y el ladrido del gozque,
si del tardo viandante desconfía.

III

Se divisa del rústico paraje
encantador celaje
que ya se desvanece en el ocaso.
Al ascender por la colina hirsuta
—que corta estrecha ruta—
el audaz caminante afloja el paso.

IV

Y al vago murmurar de la floresta
sẽ une el de la fiesta,
embriagador y mundanal ruido.
Se escucha el caramillo del aldeano
y el rugido lejano
del jaguar que hace presa, sorprendido.

V

¡ Cuánto misterio el panorama encierra
en la empinada sierra
y en el quebrado y mugidor torrente!
la centella á lo lejos se columbra,
y forma en la penumbra
un reguero de luces, esplendente.

VI

Vendrá después el matutino rayo
y acarreará el desmayo
del cuadro halagador y sonriente ;
vendrá el bullicio con el nuevo día,
y la falsa alegría
sentará sus reales nuevamente.

VII

Falso contento que en el labio asoma
y encubre la carcoma
del extenuado corazón enfermo.
¡ Fastuosos regocijos y banales !
acrecentad los males,
que hacen del mundo un desolado yermo.

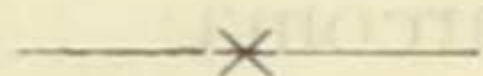
VIII

¡ Oh ! cuál me recordáis tiempos mejores,
tierra de mis amores,
montes y valles de la patria mía ;
poéticas colinas siempre bellas ;
titilantes estrellas ;
celajes de la ignota lejanía

IX

Semeja mi existencia la campiña,
siquiera el sol destiña,
de la apacible escena el mudo encanto.
Hoy entro del gran mundo al torbellino
que del hombre el destino
es alternar la risa con el llanto.

Bogotá, 14 de Enero de 1900



EN UN ALBUM

I

HECHICERA te vi cuando en el templo
orabas, dando ejemplo,
rendida humilde al pie de los altares ;
trémulo el labio, el corazón contrito,
eras el mismo grito
noble del alma henchida de pesares.

II

Subía en espirales el incienso,
y junto al sacro lienzo,
adornado el pesebre se veía ;
sentada allí, con maternal cariño,
abrigaba el Dios niño,
nuncio de paz—la celestial María.

III

Todo en el templo á la oración convida :
allí ostenta la erguida
majestad, sus divinos resplandores ;
ámbito es él que ofrece dulce calma,
regazo para el alma
y oasis que genera los amores.

—
Amor se llama la anhelada meta,
vislumbre ¡ay! del hombre en el planeta.

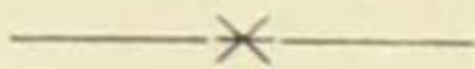
12 de Enero de 1900

EN UN ALBUM

HECHA por Dios la virginal criatura,
orgullo de la tierra y embeleso,
recorre un angel la extensión oscura
trayéndole á la niña casta y pura
el murmurio levísimo de un beso.

Nace del alba la pálida estrella,
surge con Vésper el rojo arrebol;
íris excelso corone la bella,
arda en su pecho sagrado el amor.

1º de Enero de 1900



EN UN ALBUM

HUMILDE sí, pero también hermosa
¡ oh ! niña primorosa,
robaste ha tiempo mi quietud y calma ;
tu angélica bondad me magnetiza ;
eres como una brisa
nemorosa y sutil que arroba el alma.

Sólo el talento y la virtud imperan
y erguidos van como la enhiesta palma :
¡ ay ! si en el mundo siempre unidos fueran

MARGARITA

(Inédita).

(A DIEGO URIBE)

FLOR delicada que arrasó el destino
como lleva la hoja el vendaval.....
al tapizar de rosas tu camino,
ella marcó tu sino
con la efímera dicha terrenal.

II

Dicha falaz que poseer ansía
siempre el mortal con fervido tesón ;
cual efluvio de célica ambrosía
¡ ay ! el alma extasía
un momento no más y huye veloz.

III

De tu vida la dulce compañera
llevaba la ventura tras de sí;
de goces manantial para ti era
y del hogar lumbrera
que el hijo tierno contempló feliz.

IV

El angel tutelar de tu morada
por instante brevísimo ella fue.
¡Que torne al cielo la criatura alada!
Desde allí su mirada,
claro fanal de tu existencia es.

25 de Enero de 1900

SONETOS

1810

Como en el pecho juvenil se borra,
de amor el acendrado sentimiento,
así se pierde el sórdido lamento
del esclavo en su lóbrega mazmorra.

Pero por más que rauda el tiempo corra,
no detiene el andar firme, aunque lento,
del Progreso; el humano pensamiento,
si malgasta el error, el bien ahorra.

Sesenta lustros de quietud inerte
atravesó la América en profundo
letargo, comparable al de la muerte.

Tras del ochenta y nueve—año fecundo—
mil ochocientos diez trae la suerte,
para iniciar la libertad de un mundo.

II

ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

“¡Oh Patria..... con tu nombre sacrosanto
en los labios, iré por dondequiera,
llevando victoriosa la bandera,
emblema sí, pero también espanto.

No anuble más universal quebranto
la tierra donde vi la luz primera ;
el hierro cerrará la antigua era,
el yugo al destrozar, que pesa tanto!”

Sucre así habló una vez, cuando el sicario
del déspota español, sembraba el duelo
en su redor, aleve y sanguinario.

Y el héroe niño realizó su anhelo :
para España, Ayacucho es el sudario,
de América — Ayacucho es el consuelo.

30 de Enero de 1900

III

JOSÉ MARÍA CÓRDOBA

IMBERBE General que la victoria
lleva consigo siempre en la pelea;
se adelanta, su acero centellea
y uno cual nimbo fórmale de gloria.

Avanza, y cual alud reduce á escoria
al aguerrido hispano que alardea
de invencible. . . . Su nombre es la presea
que brilla más en nuestra patria historia.

Rayo fue vengador del extinguido
Imperio de Atahualpa; y no fue nunca
insensible ó cruel para el vencido.

La secular cadena dejó trunca
su espada—que al ibero vio rendido—
en el cerro inmortal de Cundurcunca.

9 de Enero de 1900

IV

JOSÉ ANTONIO PÁEZ

(A JUAN DE DIOS URIBE)

EN la llanura á divisar se alcanza
el campeón indomable del desierto,
cuando á caballo en su bridón experto
con sus jinetes majestuoso avanza.

De Páez el gran nombre es esperanza
que de la patria anuncia el triunfo cierto;
porque el más denodado queda yerto
ante el empuje hercúleo de su lanza.

La Historia sorprendida nos recuenta
que un centenar de lanzas y cincuenta,
á seis mil españoles arrollaron.

El caudaloso Apure en sus riberas
los hombres contempló que en las Queseras
el nombre de *centauros* conquistaron.

Enero 16 de 1900

V

COLOMBIA Y RICAURTE

AL iniciar con júbilo la era
de la justicia en su librado suelo,
quiere Colombia con heroico anhelo,
también de libertad ser mensajera.

En su orgullo, á la gran nación ibera
ataca sin más arma que su celo,
y al lado de Bolívar en el cielo
de sus dignas hermanas es lumbrera.

Y el eco de su nombre se adelanta
á la lid, anunciando en la victoria
el escarmiento del monarca hispano.

Que como en la tormenta el trueno espanta,
RICAURTE dominaba ya en su historia,
para terror eterno del tirano.

VI

A GUTTEMBERG

(INVENTOR DE LA IMPRENTA)

“Yo también, como Júpiter tonante,
he de formar un héroe sin segundo,
que ejerza la justicia por el mundo
y que de libertad el árbol plante.

Pero más poderoso mi gigante,
será inmortal y en el saber profundo:
que al expresar su proceder fecundo,
del Progreso será la voz pujante....”

Tal de tu orgullo fue el solemne grito
al ver al hombre del error esclavo
en el trágico drama de su historia.

Y el Hércules real—después del mito—
aparece á impedir el menoscabo
con los fúlgidos rayos de tu gloria.

VII

ESPARTACO

(A DIEGO URIBE)

¡OSCURO gladiador! tu nombre suena
al traves de los siglos, sin mancilla;
si ante el amo doblaste la rodilla
y de esclavo arrastraste la cadena,

Al cónsul y al pretor morder la arena
hiciste luego; la ignorada villa
rival de Roma fue; tu espada brilla
y á la férrea región de espanto llena.

Claudio, Gelio Publícola y Varinio,
Lentulo, Manlio y sus cohortes fueron
un holocausto á tu fatal desinio.

Las del Sílaro ¡ay! márgenes vieron
tu muerte y el final de tu dominio:
¡que heroísmo y virtud siempre se unieron!

3 de Enero de 1900

VIII

EL FRECEPTOR

(AL SEÑOR D. JULIÁN DE MENDOZA)

¡SUBLIME misionero de la idea!
que llevas al cerebro oscurecido
del tierno infante, el verbo enardecido
de tu labio amoroso él es la tea

Que le guiará más tarde en la pelea
del humano vivir tan fementido
y el escudo será mejor batido
que pára el golpe y la verdad chispea.

Una luz conocí que no se apaga
ante los vientos de la *selva oscura*
y cuyo brillo sin cesar me halaga :

Ella impide que caiga en la espesura
y que en la mente el feo error se haga:
el *saber* es la luz que así fulgura.

IX

NAPOLEON

¡OH corso de la larga cabellera!
Irradías en tu insólita mirada
la vislumbre del genio; innominada
tu cuna fue, que humilde el mar meciera.

De tu pendón el águila altanera,
la vieja Europa contempló admirada;
la más altiva testa coronada
rindió homenaje á tu triunfal carrera.

De la Revolución engendro fuiste
—que por tierra lanzó el altar y el trono;—
mas del caos un grande Imperio hiciste.

Después ¡ay! tu ambición trajo el encono
universal y cien batallas diste,
¡Caín del centenar décimo nono!

ANTÍTESIS

DEL Chimborazo en la región desierta,
fabrica el cóndor su encumbrado nido;
y el buho tenebroso en las cavernas,
siniestro lanza pavoroso grito.

Si cual diamante el mérito fulgura,
de la envidia encubierta el vaho lo empaña.
Cuando el Genio se cierne en las alturas,
la calumnia en la sombra se levanta.

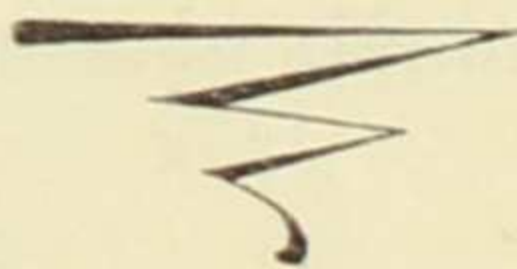


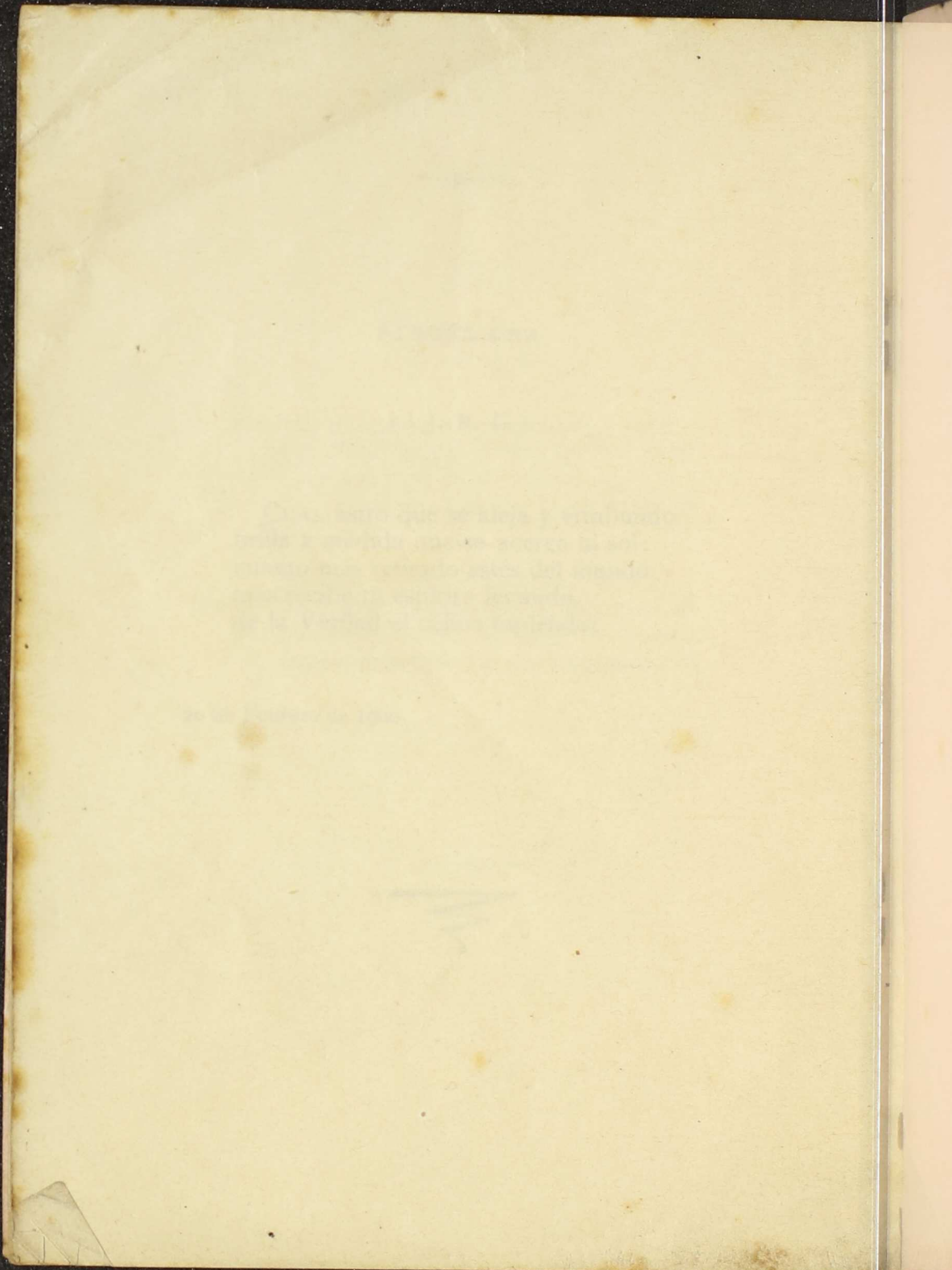
PINCELADA

(Á J. R. G.)

CUAL astro que se aleja y errabundo
brilla á medida que se acerca al sol:
cuanto más retirado estés del mundo
más recibe tu espíritu fecundo,
de la Verdad el célico esplendor.

20 de Febrero de 1900





EN LA CARRERA 9.^a

número 355, se abrirá próximamente un local para el expendio de bizcochos, galletas etc. etc.

LA FARMACIA DE MONTOYA & SILVA

presta especial atención al despacho de fórmulas, bajo la inmediata dirección del doctor Francisco Montoya M. Drogas frescas y de primera calidad, renovadas continuamente. Surtido completo de materiales y útiles para fotografía, Análisis y preparaciones químicas.

FRANCISCO MONTOYA M.—ENRIQUE SILVA REY.

MARGARITA

POR DIEGO URIBE

Librería Nueva y Librería Colombiana, á \$ 1-50 el ejemplar.

SELVA

POEMA, POR DIEGO URIBE

Librería Nueva y Librería Colombiana, á 50 cs. el ejemplar.

RAFAEL GUTIERREZ J.

PROFESOR DE PIANO

Calle 13, número 334.